



Varias portadas de la revista de literatura infantil y juvenil «Platero»; junto a estas líneas, el primer y el último número de la publicación.

## «Platero», 40 años fomentando la literatura infantil desde Asturias

La revista, nacida a principios de los 80 en el colegio público de Infiesto, se distribuye actualmente por toda España

Elena Fernández-Pello  
Oviedo

El Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora o informe PIRLS, un análisis que promueve la Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo (IEA) y en el que participan alumnos de 4.º de Primaria los 38 países de la OCDE, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, sitúa a Asturias muy por delante de la media española en esta capacidad y al nivel de Finlandia. Los pedagogos atribuyen los buenos resultados de los niños asturianos a la red regional de bibliotecas escolares, las bajas ratios de alumnos, la apuesta por la escuela rural, el profesorado de Pedagogía Terapéutica y de Audición y Lenguaje, y la implicación de los docentes. En ese contexto se enmarca una publicación que surgió en el colegio público de Infiesto hace cerca de 40 años y que en la actualidad se distribuye por los colegios de toda España: la revista de literatura infantil y juvenil «Platero».

Su fundador y director, Juan José Lage, que ha sido profesor, bibliotecario, editor y crítico literario, Premio Nacional al Fomento de la Lectura y Premio de la Asociación Española para la Literatura Infantil, destaca que, a día de hoy,

es «la única revista de España con estas características de distribución gratuita y elaborada por docentes de Primaria y Secundaria en activo».

Los orígenes de «Platero» se remontan al siglo XX, a principios de la década de los 80. En el curso 1980-1981, con las oposiciones recién aprobadas, Lage fue destinado al colegio público de Infiesto donde se encargó de lo que, según él mismo cuenta, «eufemísticamente se denominaba biblioteca» y «que no era más que un destartado almacén donde se amontonaban sin orden ni concierto los escasos libros disponibles, buena parte de ellos en estado lamentable de conservación».

Para dinamizarla, ideó un boletín dirigido a los docentes del centro, con reseñas y comentarios de libros. Con esa intención, que aún se mantiene, nació la revista «Platero», para «informar sobre autores, temas y libros de la entonces todavía incipiente literatura infantil y juvenil; fomentar hábitos lectores; proponer estrategias animadoras; mentalizar sobre la importancia de la biblioteca escolar como fuente de aprendizajes e incitar a la participación».

Su primer número, con ocho páginas hechas a mano e impreso con «ciclostil», con el título de «Boletín informativo de la Biblioteca»,

salió en noviembre de 1985. Se le hizo llegar a los profesores del centro, unos 40 por entonces, y contenía una entrevista con el periodista y escritor José María Sánchez-Silva, Premio Andersen en 1968, y el autor del popular libro «Marcelino Pan y Vino».

Una subvención de un banco local permitió, pasado un tiempo, mejorar la edición y aumentar la tirada para llegar a otros colegios del entorno, hasta que en octubre de 1986, coincidiendo con la creación del Centro de Profesores de Oviedo, se creó un seminario de literatura infantil y juvenil en torno a la revista. A partir de esa fecha, «Platero» se distribuyó por todos los centros educativos de Asturias, con siete números al año.

En el año 2007, la revista obtuvo el Premio Nacional al Fomento de la lectura del Ministerio de Cultura y el Premio «Platero» de la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil)

En la actualidad, la redacción de «Platero» está formada por un grupo de docentes de Primaria y Secundaria y se distribuye de manera gratuita a los centros de enseñanza de toda España, tanto en edición impresa como digital; es bimensual, con cinco números por curso.

Hay varios hitos a lo largo de la dilatada historia de la revista. En el número editado el 17 de octubre de



1987 se incluía, por primera vez, una entrevista a un autor extranjero, el alemán James Krüss, que por entonces residía en Canarias, y que en 1968 compartió el Premio Andersen con Sánchez-Silva, el único español que lo ha recibido.

Luego llegaron las entrevistas a otros autores extranjeros, como el noruego Tormod Haugen, la sueca María Gripe, la escritora portuguesa Alice Vieira, los alemanes Peter Hartling y Gudrun Pausewang o el cubano Joel Franz Rosell. También españoles, entre los que Juan José Lage destaca a Jordi Sierra i Fabra —al que la revista ha dedicado dos monográficos—, a Agustín Fernández Paz, Juan Fariás, Carlos Murciano, José Antonio del Cañizo, Monserrat del Amo, José Luis Olaizola, Alfredo Gómez Cerdá, Marisa López Soria; Mariasun Landa; Pilar Mateos, Fina Casalderey, Mónica Rodríguez, Maite Carranza, Carlos Reviejo, Antonio Rubio, Antonio García Teijeiro, Carmen Gil o Gonzalo Moure.

«Platero» ha lanzado números monográficos especiales sobre eventos como los 300 años de «Caperucita Roja» y dedicados a autores como Stevenson, R. Dahl, Christine Nöstlinger, Gianni Rodari, Michael Ende, Edgar Allan Poe, Julio Verne, Ana María Matute, Gloria Fuertes o Charles Dickens.

Juan José Lage, fiel y firmemente comprometido con la vocación con la que creó «Platero» en los inicios de su carrera docente, hace suyas las palabras del poeta Pedro Salinas, que sostenía que «se aprende a leer leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigido en ellas, avanzando gradualmente por la difícil escala», y las del filósofo Gregorio Luri: «Bienaventurado el maestro que pone en manos de su alumno el libro adecuado en el momento adecuado y sabe transmitirle el deseo de leerlo».